

UGT Y EL FORO DE ACCIÓN RURAL (FAR) RECLAMAN UN MONTE GESTIONADO Y VIVO FRENTE A LOS GRANDES INCENDIOS

Madrid, 30 de julio de 2026

Ante los graves incendios que afectan a Ávila, la Comunidad de Madrid, Toledo y Castellón, y que se suman a los ya sufridos este verano en Almería, Guadalajara y otros puntos del país, UGT y el Foro de Acción Rural (FAR) trasladan su solidaridad con la población evacuada y confinada, y reclaman que la respuesta a esta emergencia incorpore, de forma central y no coyuntural, la lucha contra la despoblación, el abandono del medio rural y el fortalecimiento del empleo y los servicios públicos ligados a la prevención y gestión del territorio.

UGT y el Foro de Acción Rural (FAR) quieren expresar su reconocimiento y gratitud a los equipos de extinción, a la Unidad Militar de Emergencias (UME), a los servicios de emergencia, bomberos forestales, agentes medioambientales y a la población voluntaria que, un año más, se dejan la piel para proteger vidas, viviendas y territorio. Asimismo, trasladan su cercanía a quienes han perdido su casa, su explotación o a un ser querido. La gravedad de los incendios registrados este verano vuelve a poner de manifiesto la necesidad de abordar esta emergencia desde una perspectiva estructural. El cambio climático está favoreciendo incendios cada vez más intensos, rápidos e imprevisibles, pero sus efectos se agravan por el abandono del medio rural, la pérdida de actividad agraria y forestal y la insuficiente gestión activa del territorio.

Ante esta realidad, UGT y el Foro de Acción Rural instan a las administraciones públicas y al conjunto de las fuerzas políticas a pasar de las palabras a la acción, impulsando medidas estructurales que permitan prevenir los incendios antes de que se produzcan y construir un medio rural vivo, resiliente y con oportunidades de empleo y desarrollo.

En este sentido, UGT y el FAR reclaman:

- Rediseñar la estrategia de lucha contra los incendios forestales, priorizando la prevención activa en las zonas de medio y alto riesgo y garantizando recursos humanos y materiales suficientes durante todo el año, con empleo estable y condiciones laborales dignas para los profesionales de la prevención, vigilancia y extinción.
- Impulsar la ganadería extensiva y el pastoreo como herramientas de prevención, por su papel en el control del combustible vegetal y la creación de mosaicos paisajísticos que frenan la propagación del fuego.
- Dotar de presupuesto suficiente y estable la gestión forestal sostenible, promoviendo los instrumentos de ordenación, el asociacionismo de propietarios forestales y la valorización de la madera y la biomasa local.

-
- Favorecer el relevo generacional y la fijación de población en el medio rural, actualizando la Ley 45/2007, de Desarrollo Sostenible del Medio Rural, y creando la Mesa Estatal del Medio Rural con participación efectiva de la sociedad civil, para que la prevención de incendios se planifique junto a quienes viven y trabajan en el territorio.
 - Garantizar la aplicación efectiva de la Ley 43/2003, de Montes, reforzando las obligaciones de propietarios, ayuntamientos y comunidades autónomas en la gestión, mantenimiento y planificación de los terrenos forestales.

Un Pacto de Estado que no puede quedarse solo en el fuego

UGT y el Foro de Acción Rural valoran positivamente cualquier iniciativa orientada a alcanzar un amplio consenso político frente a la emergencia climática, incluido el planteamiento de un Pacto de Estado que permita abordar esta crisis con una visión de largo plazo.

No obstante, ambas organizaciones consideran que dicho pacto solo será eficaz si incorpora, junto a las políticas de mitigación y adaptación al cambio climático, la cohesión territorial, el desarrollo sostenible del medio rural y la generación de empleo de calidad ligado a la gestión forestal, la prevención de riesgos y la conservación de los ecosistemas.

La despoblación no puede seguir considerándose un efecto secundario de la emergencia climática: forma parte de sus causas y debe formar parte de su solución. Por ello, UGT y el FAR defienden que las organizaciones sindicales, agrarias, ambientales y de desarrollo rural participen activamente en el diseño y la gobernanza de este acuerdo.

UGT reitera su disposición a aportar el conocimiento y la experiencia de su organización para construir respuestas eficaces frente a una emergencia que ya está teniendo graves consecuencias sociales, laborales, económicas y ambientales.